

# El Congreso Nacional Africano en la historia política del siglo XX y XXI sudafricano

Alexander José Torres Álvarez<sup>1</sup>

Universidad de Los Andes  
alexjose1.ve@gmail.com

## Resumen

El Congreso Nacional Africano (CNA) ha sido clave en la historia política de Sudáfrica, desde su fundación en 1912 como respuesta al racismo institucional hasta su rol central en la transición democrática de 1994. Este análisis histórico-crítico utiliza metodologías cualitativas para explorar su transformación de movimiento de resistencia a partido gobernante, destacando logros como la eliminación del *apartheid* y retos actuales como la corrupción y el descontento social. Se evalúa su impacto en la configuración de una nación democrática y los desafíos que enfrenta para mantener su legitimidad en el panorama político del siglo XXI.

**PALABRAS CLAVE:** Congreso Nacional Africano, *apartheid*, democracia sudafricana, Nelson Mandela.

## The African National Congress in the political history of the 20th and 21st centuries in South Africa

### Abstract

The African National Congress (ANC) has played a central role in South Africa's political history, from its founding in 1912 as a response to institutional racism to its leadership in the democratic transition of 1994. Using a historical-critical approach and qualitative methodologies, this study examines the ANC's evolution from a resistance movement to a governing party. It highlights achievements such as the dismantling of *apartheid* and ongoing challenges like corruption and social discontent. The analysis assesses the ANC's influence in shaping a democratic nation and the obstacles it faces to sustain political legitimacy in the 21st century.

**KEYWORDS:** African National Congress, *apartheid*, South African democracy, Nelson Mandela.

---

Este artículo fue terminado en mayo de 2025, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en octubre del mismo año.



## 1. Introducción

A comienzos del siglo XX, Sudáfrica (crisol de culturas ancestrales y herencias coloniales) atravesaba un contexto de profundas desigualdades estructurales que afectaban todos los ámbitos de la vida nacional. La segregación racial se consolidaba como el eje de un sistema destinado a privilegiar a una minoría blanca y a subordinar a la mayoría negra. Este período se caracterizó por la expansión del dominio colonial europeo y, especialmente, por la institucionalización de políticas racistas que marginaban a la población africana de los espacios de poder y de la participación en la esfera pública. El régimen del *apartheid*, formalmente instaurado en 1948, hundía sus raíces en estas prácticas discriminatorias y se convirtió en el instrumento político que garantizó la continuidad de la hegemonía blanca, particularmente de los descendientes de colonos neerlandeses y franceses nacidos en el territorio sudafricano, conocidos como *afrikáner*.<sup>2</sup>

La noción de racialidad que sustenta el *apartheid* es un constructo social arraigado en la historia colonizadora europea. Filósofos como Montesquieu y Voltaire sentaron las bases al establecer jerarquías raciales que justificaban la dominación colonial. Tal como señala Franz J. Lee, este concepto fue desarrollado aún más por científicos como Carl von Linné, quien clasificó a la humanidad en razas basadas en características físicas y psicológicas. Todo ello, lejos de ser objetivo, sirvió únicamente para legitimar la explotación y subyugación de los pueblos no europeos.<sup>3</sup>

En este contexto de discriminación, exclusión y violencia estructural, marcada por la consolidación del Estado sudafricano tras la Unión de 1910 y por la institucionalización de mecanismos legales que excluían a la población africana de la participación política, el acceso a la tierra y la ciudadanía plena, surgió la urgencia de conformar un movimiento capaz de unificar y encauzar la lucha por la reivindicación de derechos fundamentales. El Congreso Nacional Africano (CNA) nació en 1912 como respuesta a este proceso de exclusión sistemática y desposesión jurídica, que afectaba de manera directa a las comunidades africanas en el ámbito político, económico y social. En sus orígenes se concibió como una organización de resistencia moderada, pero con el tiempo se transformó en el principal referente de la lucha contra el régimen del *apartheid*, articulando las demandas de la mayoría africana y liderando campañas de desobediencia civil, resistencia armada y movilización internacional. El CNA desempeñó un papel decisivo no solo en la oposición a políticas racistas como la Ley de Tierras de 1913 y las leyes de pases promulgadas desde 1923, sino también en la construcción de una identidad nacional incluyente que desafiara las divisiones raciales legitimadas por la ideología de la supremacía blanca.



En su lucha histórica, el CNA enfrentó múltiples desafíos, tanto internos como externos. Las tensiones ideológicas dentro del movimiento, las dificultades para mantener la cohesión frente a la represión del Estado y las adversidades surgidas en la transición de un movimiento de resistencia a un partido de gobierno serán abordadas para ofrecer una visión crítica de su evolución. Además, se examinará cómo el legado del CNA resultó fundamental en la construcción de una Sudáfrica democrática, pero también cómo esta herencia ha sido puesta a prueba en las últimas décadas, marcadas por crisis internas y un creciente descontento popular hacia esta organización política.

En este sentido, el propósito de este trabajo es analizar el papel del CNA en la historia política de Sudáfrica, desde su fundación hasta la actualidad. La investigación se orienta a responder la siguiente pregunta central: ¿cómo actuó el CNA no solo como catalizador en la lucha contra el *apartheid*, sino también como un actor decisivo en la configuración de la nación sudafricana contemporánea? A partir de un examen crítico de las distintas etapas de su evolución (desde su origen como movimiento de liberación nacional hasta su consolidación como partido político gobernante) se busca ofrecer una comprensión integral de las dinámicas internas del propio movimiento y de los factores externos, tanto nacionales como internacionales, que han moldeado su trayectoria a lo largo del siglo XX y XXI.

## 2. Orígenes y contexto en la fundación del CNA

La fundación del CNA tuvo lugar el 8 de enero de 1912 en Bloemfontein (hoy provincia del Estado Libre), en un contexto de profundas transformaciones sociales, económicas y políticas que reforzaban las restricciones racializadas. Desde mediados del siglo XIX, el descubrimiento de diamantes (1867) y de oro (1886) impulsó una expansión económica que demandaba abundante mano de obra africana. Esta presión favoreció la implementación de leyes que restringían la movilidad y los derechos de la población negra. Asimismo, el período estuvo marcado por el conflicto entre el Imperio británico y las repúblicas bóeres (la Segunda Guerra Anglo-Bóer, 1899-1902, fue especialmente determinante en la reconfiguración de las relaciones de poder colonial y racial en Sudáfrica).<sup>4</sup> En este escenario, la promulgación de la Ley de Tierras de 1913 prohibió a los africanos comprar, arrendar o utilizar tierras fuera de las reservas designadas, obligando a numerosas comunidades a migrar o buscar empleo en minas y granjas de los *afrikáner*.<sup>5</sup>

Estas políticas restringían severamente los derechos de los africanos, relegándolos a una posición de subordinación en su propio país, lo que generó la necesidad de una organización que representara y defendiera los derechos de la población local. De esta manera, el CNA



surgió como una respuesta directa a las condiciones opresivas impuestas por la minoría blanca. Los líderes fundadores del CNA, como Pixley ka Isaka Seme y John Dube, pertenecientes a una pequeña élite africana educada, comprendieron que la única forma de contrarrestar la creciente opresión era unificando a los africanos bajo una sola organización política, que no solo buscara desafiar las leyes injustas, sino también superar las divisiones tribales y étnicas que los colonizadores habían explotado para mantener su dominio.<sup>6</sup>

Desde su fundación, el CNA se propuso varios objetivos iniciales, siendo el más urgente la lucha contra la discriminación racial y la defensa de los derechos africanos. Aunque en sus primeros años adoptó un enfoque moderado, centrado en peticiones y protestas pacíficas, demostró estar decidido a desafiar el sistema opresor racial vigente en sus distintas modalidades. No solo fue concebido como una plataforma estratégica de resistencia, sino también como un símbolo de unidad y esperanza para la población africana, que gradualmente comenzaba a organizarse políticamente.

Los objetivos iniciales del CNA se centraron en la abolición de las políticas racistas y en la creación de una Sudáfrica en la que todos los ciudadanos pudieran disfrutar de igualdad de derechos, sin distinción de raza, origen o pertenencia cultural. Su estrategia de resistencia pacífica y legal reflejaba tanto las limitaciones del contexto histórico como la influencia de los valores cristianos y, en algunos sectores, del pensamiento gandhiano, que promovía la resistencia no violenta. No obstante, esta postura moderada también revelaba tensiones internas dentro del movimiento, entre quienes defendían un cambio gradual y aquellos que, influenciados por corrientes ideológicas más radicales, comenzaban a plantear la necesidad de una confrontación directa.

### **3. Evolución y realidades en la lucha política**

Desde su fundación en 1912, el CNA experimentó profundas transformaciones en su pensamiento político y en su manera de accionar, pasando de una organización de carácter elitista a un movimiento de masas con una creciente conciencia social. Esta evolución respondió directamente al endurecimiento de la represión estatal y a la violencia institucionalizada por el régimen segregacionista, que buscaba mantener el control absoluto sobre la mayoría africana. La capacidad del CNA para adaptarse, reorganizarse y establecer alianzas estratégicas reflejó no solo los cambios estructurales de la sociedad sudafricana, sino también la madurez política de un movimiento que se convertiría en el principal referente de la lucha por la liberación nacional.

En sus primeros años, el CNA mantuvo una postura reformista, orientada a lograr cambios mediante la protesta pacífica y la



presentación de peticiones ante las autoridades coloniales británicas y, más tarde, ante el Estado sudafricano. Este enfoque legalista, no alcanzó los resultados esperados, ya que ni el poder colonial ni el Partido Nacional, (formación política afrikáner fundada en 1914 y de orientación nacionalista blanca y segregacionista), que asumió el gobierno en 1948, mostraron disposición a revertir las políticas de discriminación racial. Tras la Segunda Guerra Mundial, la instauración formal del *apartheid* representó un verdadero punto de quiebre dentro del movimiento. El fracaso del diálogo y el recrudecimiento de la represión impulsaron al CNA a redefinir su estrategia hacia formas de resistencia más firmes y organizadas, que incorporaron la desobediencia civil, la movilización social y, posteriormente, la lucha armada.

El CNA comenzó a adoptar una postura más radical y militante, marcando un hito crucial con la formación de la Liga Juvenil del CNA en 1944. Liderada por figuras como Nelson Mandela, Walter Sisulu y Oliver Tambo, esta fracción introdujo una nueva energía y perspectivas a la lucha contra el *apartheid*. Estos jóvenes criticaron la pasividad y el conservadurismo de la generación anterior, abogando por la movilización masiva de las comunidades negras y la implementación de acciones directas y de desobediencia civil como medios legítimos para desafiar al régimen. La influencia de la Liga Juvenil fue determinante para reorientar la estrategia política del movimiento y prepararlo para enfrentar los crecientes desafíos de la década de 1950, marcando el inicio de una fase de resistencia masiva.

La adopción del Programa de Acción en 1949<sup>7</sup> representó otro punto de inflexión en la trayectoria del CNA. Este programa, fuertemente influenciado por las ideas de la Liga Juvenil, estableció un marco de acción trascendental que incorporó métodos como boicots, huelgas y protestas masivas, con el objetivo de confrontar las políticas del *apartheid* de manera más efectiva. El Programa de Acción señalaba un compromiso claro con la movilización de masas y la resistencia activa, marcando un alejamiento dentro del propio CNA de las tácticas moderadas y legalistas que lo habían caracterizado en sus primeros años. Este nuevo rumbo permitió al Congreso aumentar su legitimidad y consolidarse como la principal organización de resistencia contra la opresión en Sudáfrica.<sup>8</sup>

En la década de 1950, el CNA lideró una serie de campañas y movimientos que ejemplificaron su nueva orientación militante. Entre ellos, se destaca la Campaña de Desafío de 1952,<sup>9</sup> que marcó el inicio de la resistencia masiva, movilizando a miles de sudafricanos de diferentes orígenes raciales en actos de desobediencia civil contra las injustas leyes del *apartheid*. Esta campaña no solo demostró la capacidad del CNA para organizar y liderar protestas a gran escala, sino que también fortaleció la solidaridad entre diversos grupos oprimidos, sentando las bases para una resistencia más unificada y cohesionada.



Otro evento fundamental en esta etapa fue la adopción de la *Carta de la Libertad*<sup>10</sup> en 1955. Este documento, resultado del Congreso del Pueblo en Kliptown,<sup>11</sup> proclamaba una visión clara y compartida de una Sudáfrica libre, democrática y no racial, donde los ciudadanos disfrutarían de igualdad de derechos y oportunidades.

La Carta de la Libertad representa, para la historia del pueblo sudafricano, un documento político fundamental, base para una vida justa y amparada en los principios democráticos, en los cuales el pueblo es el sujeto de la acción histórica y dueño de sus derechos, tierras, leyes, trabajo, seguridad, cultura, deber, vivienda, bienestar, paz, amistad y dignidad.<sup>12</sup>

Dicho manuscrito se convirtió, además, en el manifiesto político del CNA y sus aliados, proporcionando una base ideológica sólida para la lucha contra el régimen y sirviendo de guía en las décadas siguientes. Sin embargo, la inclusión de principios igualitarios y algunas propuestas de corte socialista generó tensiones internas dentro del movimiento, especialmente entre los sectores más conservadores, conocidos como los "africanistas", quienes se oponían al enfoque inclusivo que promovía la cooperación con blancos y otros grupos no africanos.<sup>13</sup>

Estas tensiones culminaron en 1959 con la escisión de los "africanistas", quienes formaron el Congreso Panafricanista (PAC).<sup>14</sup> Esta división reflejaba las luchas internas del CNA para mantener la unidad frente a la creciente represión del *apartheid*, así como las diferencias programáticas sobre la estrategia más efectiva para alcanzar la liberación. Mientras el CNA continuaba abogando por una Sudáfrica inclusiva y no racial, el PAC adoptó una postura más exclusivista, defendiendo la supremacía africana y rechazando la colaboración con otros grupos étnicos.

A pesar de las divisiones internas, el CNA continuó su lucha articulando vínculos estratégicos con organizaciones y movimientos comprometidos con la causa de la liberación. Entre los más relevantes se encuentra la colaboración con el Partido Comunista Sudafricano (PCS), organización fundada en 1921 y de orientación marxista, que desempeñó un papel clave en la articulación política y organizativa de la resistencia. Esta relación permitió al Congreso ampliar su base de apoyo político, económico y logístico, así como incorporar nuevas perspectivas ideológicas y estrategias de lucha que fortalecieron el movimiento antirracista. El PCS aportó, en particular, una lectura estructural de la dominación sudafricana, al vincular la opresión racial con la explotación de la clase obrera, contribuyendo a enmarcar la lucha no solo en términos de derechos civiles y justicia social, sino también desde una visión económica y de clase.<sup>15</sup>

La cooperación entre el CNA y el PCS también fue decisiva en



1961, tras la masacre de Sharpeville (1960), cuando ambos movimientos acordaron crear su brazo armado, *Umkhonto we Sizwe* (La Lanza de la Nación), como respuesta directa a la represión estatal. Este hecho marcó el inicio de una nueva etapa en la lucha, bajo el liderazgo de Nelson Mandela. La masacre de Sharpeville, originada en una protesta pacífica contra las leyes de pases que derivó en una violenta represión policial, evidenció la brutalidad del régimen del *apartheid* y consolidó la convicción de que la resistencia debía asumir formas más activas y organizadas.

El CNA reconoció entonces que la resistencia no violenta no era suficiente para derrotar a un Estado que recurría a la violencia extrema para mantenerse en el poder, lo que marcó un cambio drástico en su estrategia de lucha. Esta decisión, tomada en un contexto de creciente represión estatal, se evidenció posteriormente en la masacre de Soweto (1976), cuando más de veinte mil estudiantes marcharon en protesta contra el *apartheid* y la enseñanza en lengua *afrikáner*,<sup>16</sup> terminando en una brutal represión. Este evento marcó el inicio de una nueva fase de lucha decisiva contra el régimen.<sup>17</sup>

Además, el CNA colaboró con otros grupos, como el Congreso Indio Sudafricano y el Congreso de los Demócratas<sup>18</sup> que representaban a las comunidades indias y a descendientes de diversos orígenes europeos provenientes de sectores progresistas, así como de ciertos grupos *afrikáners*. Estas alianzas fueron esenciales para construir un frente común contra el sistema racista y movilizar una base más amplia en la lucha por la libertad. El Frente Democrático Unido (UDF),<sup>19</sup> fundado en 1983, fue otro ejemplo de cómo el CNA buscaba ampliar sus alianzas, involucrando a organizaciones comunitarias, sindicales y estudiantiles en la resistencia.

No obstante, el CNA demostró una notable capacidad de resistencia y adaptación, reconfigurando continuamente sus tácticas y estructuras para responder a las realidades cambiantes del entorno político. El Congreso logró, entre alianzas y renovaciones, mantener viva la lucha contra el *apartheid* durante décadas, acercándose cada vez más a la posibilidad de materializar una Sudáfrica libre.

#### 4. Nelson Mandela y su visión del CNA

Nelson Mandela,<sup>20</sup> uno de los líderes más emblemáticos del siglo XX, desempeñó un papel crucial en la evolución del CNA. Su liderazgo transformador no solo redefinió la dirección del movimiento, sino que también lo posicionó como la principal fuerza de resistencia junto a líderes como Walter Sisulu y Oliver Tambo, y otros destacados activistas como Govan Mbeki, Ahmed Kathrada, Raymond Mhlaba, Elias Motsoaledi y Andrew Mlangeni, quienes jugaron un papel fundamental en la lucha contra el *apartheid*. Desde sus primeros años en el CNA,



Mandela destacó por su capacidad para unir a diferentes facciones dentro del movimiento y dirigirlo hacia un camino de resistencia más directa y efectiva.<sup>21</sup>

Mandela se unió al CNA en la década de 1940, un período en el que la organización estaba aún en transición, moviéndose de una postura moderada hacia una más vanguardista. Fue inspirado por el legado de líderes como Albert John Luthuli, entre otros, y en particular por este último, quien con su enfoque en la no violencia y su capacidad para unir a diferentes sectores de la población, había sentado las bases para la lucha contra el *apartheid*<sup>22</sup>. A través de su participación en la Liga Juvenil del CNA, fundada en 1944, Mandela y otros jóvenes líderes promovieron la idea de que la lucha por los derechos de los africanos debía ser llevada a cabo por los propios africanos, utilizando todos los medios necesarios para lograr su liberación.

La influencia de Mandela dentro del CNA creció rápidamente, en parte gracias a su carisma, pero también debido a su habilidad para comprender profundamente las necesidades de todos los sudafricanos y transmitir sus ideas de manera clara y efectiva, conectando con personas de todos los estratos sociales. Mandela reconoció que el CNA debía representar a todos los sectores de la sociedad africana, desde la élite educada hasta los trabajadores de las minas, fábricas y las zonas rurales. Esta visión inclusiva fue fundamental para la consolidación del mismo como un movimiento de masas, capaz de movilizar a millones de sudafricanos en la lucha contra el *apartheid*.<sup>23</sup>

Uno de los momentos más críticos en la historia del CNA y en la trayectoria de Nelson Mandela fue la decisión de adoptar la lucha armada como una acción para enfrentar al *apartheid*. La violencia sistemática del Estado, evidenciada en las masacres anteriormente mencionadas, aceleró este cambio de estrategias y accionar político. Mandela y otros líderes del Congreso concluyeron que la violencia del *apartheid* solo podía ser enfrentada con una respuesta más contundente; era necesario articular programas de solidaridad con el mundo africano, Asia, Europa, América del Norte y Latinoamérica, en particular con Venezuela.<sup>24</sup>

Los líderes del CNA comprendieron que la lucha armada constituía una medida desesperada, pero necesaria, para desestabilizar el sistema del *apartheid* y presionar al gobierno sudafricano hacia una negociación pacífica. Aunque la decisión de recurrir a la violencia fue objeto de debate interno, reflejaba la angustia de un movimiento que veía pocas alternativas ante la brutalidad del régimen. Mandela, inicialmente reacio a esta vía, terminó convencido de que no existía otro medio eficaz para obligar a los gobiernos de Pieter W. Botha y F.W. De Klerk a modificar sus políticas y abrir el camino a un proceso de transición democrática.

La creación del MK (*Umkhonto we Sizwe*),<sup>25</sup> marcó una nueva era en la historia del CNA. Bajo la dirección del propio Mandela, el grupo



llevó a cabo una serie de acciones de sabotaje y ataques estratégicos contra la infraestructura clave del gobierno racista de turno, con el objetivo de debilitar al régimen sin causar bajas civiles. Inspirados en teóricos de la guerrilla como *Che* Guevara, los miembros del MK se centraron en objetivos militares y económicos, buscando minar la capacidad del Estado para reprimir a la población negra. Sin embargo, la represión del gobierno se intensificó, y en 1962, Mandela fue arrestado y, en el histórico Juicio de Rivonia, tanto él como otros líderes destacados: Walter Sisulu, Govan Mbeki, Raymond Mhlaba, Andrew Mlangeni, el sindicalista Elias Motsoaledi y Ahmed Kathrada fueron condenados a cadena perpetua. Este evento convirtió a todos los acusados en símbolos de resistencia, pero especialmente a Mandela, quien se transformó en un ícono nacional y global de lucha y resistencia.<sup>26</sup>

La visión de Mandela para Sudáfrica iba más allá de la mera eliminación del *apartheid*. Desde sus primeros años en el CNA, Mandela abogó por una Sudáfrica libre de racismo, pero también por una nación basada en la igualdad, la justicia y la reconciliación nacional. Este enfoque se consolidó durante sus años de prisión, donde reflexionó profundamente sobre el futuro de su país y la importancia de construir una nación unida.

A pesar de casi tres décadas de cautiverio bajo el régimen segregacionista, Mandela nunca abandonó su creencia en la necesidad de reconciliación entre la población sudafricana. Cuando fue liberado en 1990, dejó claro que su objetivo no era vengarse; por el contrario, era construir una nación en la que todos los sudafricanos pudieran vivir en paz y con dignidad. Este compromiso con la reconciliación fue evidente durante las negociaciones que llevaron al fin del *apartheid* y en su posterior presidencia.

Bajo su liderazgo, el CNA se transformó en un partido político que no solo luchaba por la eliminación del *apartheid*, sino que también buscaba gobernar con justicia e inclusión. Mandela entendía que la verdadera libertad no se lograría simplemente derrocando al régimen; por el contrario, la principal idea era construir una sociedad en la que todos los ciudadanos tuviesen los mismos derechos y oportunidades. Su enfoque de reconciliación y unidad evitó particularmente una guerra civil en Sudáfrica, estableciendo un modelo para otros países que enfrentaban conflictos similares.<sup>27</sup>

La adopción de la *Carta de la Libertad* en 1955 fue un reflejo de esta visión. El documento, que proclamaba la igualdad de todos los sudafricanos, independientemente de su etnicidad, se convirtió en la base ideológica del CNA y en un manifiesto de esperanza para millones de sudafricanos. Esta carta, a pesar de las tensiones y desafíos posteriores, se mantuvo como un faro de esperanza y un símbolo de la lucha por una Sudáfrica libre y equitativa.



## 5. Continuidades y fracturas del CNA en la Sudáfrica post *apartheid*

La transición de Sudáfrica del *apartheid* a la democracia fue un proceso histórico y arduo, marcado por décadas de luchas y resistencias múltiples contra un sistema opresivo. Las negociaciones entre el CNA y el Partido Nacional representaron un punto de inflexión, un intento de superar un legado de desigualdad y construir una nación más justa e inclusiva, enfrentando los profundos desafíos económicos y sociales heredados del *apartheid*.

Las elecciones de 1994, en las que Nelson Mandela fue elegido como el primer presidente negro, marcaron un punto de inflexión histórico. Sin embargo, la transición no fue una victoria simple ni inmediata. El CNA debió enfrentar la difícil tarea de gestionar las expectativas de una mayoría históricamente oprimida y, al mismo tiempo, apaciguar los temores de la élite *afrikáner* que veía amenazados sus privilegios. El nuevo gobierno apostó por un modelo de poder compartido, integrando en su gabinete a representantes de distintas minorías para garantizar la estabilidad política y la convivencia democrática. La consolidación del sistema dependía, en última instancia, de transformar una estructura económica y social profundamente marcada por la desigualdad racial.<sup>28</sup>

El CNA adoptó una política de Reconciliación y Construcción Nacional, articulada principalmente a través del trabajo de la Comisión para la Verdad y la Reconciliación (CVR),<sup>29</sup> creada por la Ley para la Promoción de la Unidad Nacional y la Reconciliación de 1995. Esta política permitió una transición relativamente pacífica hacia la democracia al priorizar la verdad, el perdón y la reconstrucción institucional por encima de la venganza política. No obstante, el proceso implicó compromisos difíciles: muchos de los privilegios económicos del antiguo régimen se mantuvieron intactos, y las profundas desigualdades heredadas del *apartheid* continuaron estructurando la sociedad sudafricana. Entre las tensiones que persisten hasta la actualidad destacan la concentración de la riqueza en manos de una minoría blanca, la desigual distribución de la tierra, y un desempleo estructural persistentemente elevado. De acuerdo con el *Annual Report 2022/23* de *Statistics South Africa*, Sudáfrica enfrentaba tasas de desempleo superiores al 30% en el período de referencia, con variaciones significativas según grupos de edad y raza, lo que evidencia que la exclusión socioeconómica sigue siendo una de las principales limitaciones del proyecto post *apartheid*.<sup>30</sup> Asegurando asimismo la marginación social de amplios sectores de la población negra.<sup>31</sup>

Desde su llegada al poder en 1994, el CNA ha tenido que lidiar con el inmenso desafío de transformar una sociedad profundamente desigual. Bajo el liderazgo de Nelson Mandela, el nuevo gobierno introdujo el Programa de Reconstrucción y Desarrollo (RDP, por sus



siglas en inglés), un ambicioso plan diseñado para abordar las necesidades básicas de la mayoría de los sudafricanos que habían sido marginados durante el *apartheid*. Este programa tenía como prioridades la construcción de viviendas, la mejora del acceso a la educación y la atención médica, así como la provisión de servicios como el agua potable y la electricidad a millones de personas.<sup>32</sup>

Sin embargo, aunque el Programa de Reconstrucción y Desarrollo (RDP) logró avances significativos (como la ampliación del acceso a la vivienda, la educación y los servicios básicos), también enfrentó diversos obstáculos relacionados con la limitada capacidad institucional del Estado y las restricciones presupuestarias. En los años siguientes, el CNA ajustó su orientación económica a un contexto global cada vez más competitivo, adoptando estrategias de corte liberal, como el programa *GEAR* (por sus siglas en inglés), cuyo objetivo era impulsar el crecimiento económico y atraer inversión extranjera. No obstante, estas medidas fueron objeto de críticas por su impacto limitado sobre la estructura social heredada del *apartheid*, ya que, pese a ciertos avances en servicios básicos, las desigualdades continuaron manifestándose en el tejido social sudafricano a través de la persistente segregación territorial, las brechas en la calidad educativa, el acceso desigual a servicios públicos y la reproducción de patrones de pobreza que afectan mayoritariamente a la población negra.<sup>33</sup>

El CNA también tuvo que lidiar con las crecientes expectativas de la población, que demandaba mejoras rápidas en sus condiciones de vida. Si bien se lograron avances importantes en la expansión de servicios básicos y la creación de nuevas instituciones democráticas, las promesas de justicia económica y social se cumplieron solo de manera parcial. Esto se debe a que, pese a la ampliación de determinados derechos sociales, en diversos sectores de la población (en particular comunidades negras urbanas y rurales, mujeres y jóvenes) siguieron enfrentando condiciones estructurales de exclusión asociadas a la persistente pobreza, la limitada redistribución de la tierra y la riqueza, además de un mercado laboral altamente segmentado. De acuerdo con datos oficiales, estas desigualdades se reflejan en la continuidad de elevados niveles de pobreza y desempleo, lo que contribuyó a una creciente desilusión social con la capacidad del CNA para transformar de manera sustantiva las condiciones materiales de vida heredadas del *apartheid*.<sup>34</sup>

Además, durante el mandato de Thabo Mbeki, el CNA atravesó un proceso de mayor concentración del poder interno y un renovado énfasis en el crecimiento económico, enmarcado en políticas macroeconómicas orientadas a la estabilidad fiscal y la inserción en los mercados globales. Durante este período, Sudáfrica registró tasas de crecimiento sostenido que, en varios años de la década de los 2000, superaron el 4% consolidando una etapa de expansión económica relativa. Sin embargo,



esta orientación no se tradujo en mejoras sustantivas para amplios sectores sociales y estuvo acompañada de profundas controversias, especialmente en relación con la política gubernamental frente a la crisis del VIH/SIDA. La adopción de posturas negacionistas por parte de Mbeki, que cuestionaban el vínculo entre el VIH y el SIDA retrasando por completo la implementación masiva de tratamientos antirretrovirales, debilitando la respuesta estatal ante la epidemia y generando tensiones dentro del CNA como en relación con la sociedad civil.<sup>35</sup> Estas disputas contribuyeron a la emergencia de nuevas fracturas internas y el fortalecimiento de corrientes críticas dentro del propio partido, dando como resultado una mayor visibilidad de actores sociales y políticos que comenzaron a cuestionar la conducción del liderazgo histórico del CNA.<sup>36</sup>

Durante el liderazgo de Jacob Zuma, quien asumió la presidencia en 2009, el CNA enfrentó una de las etapas más críticas de su historia reciente. Su gobierno estuvo marcado por múltiples escándalos de corrupción, siendo el más grave el conocido caso de “*State Capture*”, en el cual se acusó a Zuma y a otros altos funcionarios de permitir que empresarios como los hermanos Gupta ejercieran una influencia indebida sobre las instituciones del Estado y el manejo de los recursos públicos, incluyendo contratos irregulares de armamento y energía. Estos episodios deterioraron significativamente la legitimidad del partido y alimentaron un creciente desencanto entre amplios sectores de la sociedad sudafricana.<sup>37</sup>

A nivel económico, el CNA ha enfrentado dificultades persistentes para reducir de manera sostenida el desempleo y la pobreza. Las políticas económicas implementadas durante los gobiernos de Jacob Zuma y sus predecesores no lograron modificar de forma sustancial las desigualdades estructurales, y el crecimiento económico mostró signos de estancamiento durante la última década. De acuerdo con datos oficiales, Sudáfrica ha mantenido tasas de desempleo superiores al 30%, con niveles particularmente elevados entre la población joven negra, lo que refleja la persistencia de barreras estructurales de acceso al empleo y a oportunidades económicas. Este escenario ha contribuido al deterioro de las condiciones materiales de amplios sectores sociales y ha generado un contexto de creciente malestar social frente a los límites del modelo de desarrollo promovido bajo el liderazgo del CNA.<sup>38</sup>

Además, los conflictos internos del CNA se han intensificado con el paso del tiempo. Las divisiones entre facciones y las disputas recurrentes por el liderazgo han dificultado la formulación y ejecución de políticas públicas coherentes, al tiempo que han favorecido el surgimiento de nuevas organizaciones y expresiones políticas críticas del liderazgo histórico del partido. Este proceso ha limitado la capacidad del CNA para avanzar de manera consistente en los objetivos de justicia social y desarrollo socioeconómico que habían constituido ejes centrales



de su proyecto político desde el fin del *apartheid* y que quedaron formalmente consagrados en el marco constitucional adoptado en 1996.<sup>39</sup>

El actual gobierno de Sudáfrica, encabezado por el presidente Cyril Ramaphosa, representa la continuidad del CNA en el poder. Desde su reelección como presidente del partido el 19 de diciembre de 2022, su gestión ha estado marcada por una profunda crisis de legitimidad y confianza pública, reflejada en la pérdida progresiva de apoyo electoral, el descenso en los niveles de popularidad del CNA y la consolidación de fuerzas políticas opositoras en los comicios recientes. Aunque Ramaphosa logró afianzar su liderazgo interno, enfrenta desafíos políticos y sociales que han puesto en cuestión la capacidad del CNA para mantener su hegemonía y responder de manera efectiva a las demandas de una sociedad crecientemente crítica.<sup>40</sup>

El CNA ha sufrido derrotas significativas desde la década de 2010, especialmente a nivel local, cuando perdió el control de ciudades estratégicas como Johannesburgo, Tshwane (Pretoria) y Nelson Mandela Bay durante las elecciones municipales de 2016. Estas pérdidas marcaron el inicio de un declive sostenido en su hegemonía política, acompañado de una reducción de su base electoral en provincias clave como Gauteng y KwaZulu-Natal.<sup>41</sup> Esta tendencia refleja un creciente descontento ciudadano frente a la corrupción, el estancamiento económico y la persistente desigualdad estructural que continúa afectando a Sudáfrica.<sup>42</sup> En este contexto, el presidente Cyril Ramaphosa enfrenta una situación particularmente delicada, intentando reformar un partido profundamente dividido mientras lidia con acusaciones de malversación y controversias vinculadas al fenómeno del *State Capture*.<sup>43</sup>

La crisis de legitimidad alcanzó su punto culminante en las elecciones parlamentarias de mayo de 2024, cuando el CNA, por primera vez en 30 años, perdió su mayoría absoluta y obtuvo poco más del 40% de los votos.<sup>44</sup> Esta derrota histórica no solo marca el fin de una era en la política sudafricana, sino que también pone de manifiesto el profundo descontento de la población con el estado actual del gobierno.<sup>45</sup>

Ahora, Ramaphosa se enfrenta al desafío de formar un gobierno de coalición, una situación inédita que podría redefinir el panorama político del país. El futuro del CNA y, por extensión, la estabilidad política de Sudáfrica dependerá de su capacidad para negociar alianzas efectivas con otros partidos, implementar reformas urgentes y restaurar la confianza en una organización que ha sido el pilar de la democracia sudafricana desde el fin del *apartheid*.

Este momento crítico no solo pone a prueba el liderazgo de Ramaphosa, también marca un punto de inflexión en la historia política del país. Las elecciones de 2024 plantearon interrogantes sobre cómo



Sudáfrica enfrentará sus desafíos socioeconómicos en esta nueva etapa de gobierno compartido. La capacidad del mandatario sudafricano para superar estos retos será determinante, no solo para su futuro político, sino también para el destino del CNA y de la nación en su conjunto.

## 6. Conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos explorado la evolución histórica del Congreso Nacional Africano (CNA), una organización central en la política de Sudáfrica desde su fundación en 1912. Surgió en un contexto de opresión racial y segregación institucionalizada, y su lucha por los derechos de la mayoría fue fundamental para la caída del régimen del *apartheid*. Desde la adopción del Programa de Acción en 1949 y la creación de la Liga Juvenil, hasta la formación de *Umkhonto we Sizwe*, el CNA logró transformarse de un grupo de presión moderado a una organización militante capaz de guiar la resistencia frente a la segregación racial.

El triunfo en las primeras elecciones democráticas de 1994 marcó un hito para el partido, consolidándolo como la fuerza dominante en la Sudáfrica post-*apartheid*. Bajo el liderazgo de Nelson Mandela, no solo se dismanteló el sistema legal del racismo de Estado, sino que también se establecieron las bases de un nuevo orden político basado en los principios de igualdad, justicia y democracia. Se implementaron políticas de reconciliación y reconstrucción económica, como el Programa de Reconstrucción y Desarrollo (RDP), que buscaban subsanar las profundas desigualdades heredadas de la era del *apartheid*. No obstante, a pesar de estos logros, el CNA pronto enfrentó desafíos inherentes a su nueva posición como partido gobernante.

A medida que el CNA consolidaba su poder político tras 1994, se hicieron más visibles los problemas estructurales de larga duración que el país arrastraba desde la etapa colonial y el régimen del *apartheid*. Estas limitaciones históricas, sumadas a las contradicciones internas del propio partido, revelaron las debilidades institucionales del proyecto de transformación. El proceso de cambio político y económico, que prometía mejorar las condiciones de vida de millones de sudafricanos, se vio obstaculizado por la incapacidad del Estado para dismantelar las profundas desigualdades socioeconómicas que aún persisten. La corrupción, convertida en un fenómeno endémico, socavó la legitimidad del partido y desvió recursos fundamentales destinados al bienestar social. A ello se suma una gestión económica inconsistente y una crisis de liderazgo que han frenado el crecimiento, agravado el desempleo y perpetuado la extrema pobreza.

Este deterioro en la gestión política también se ha visto acompañado por procesos de fragmentación interna y la emergencia de nuevas expresiones organizativas surgidas de disputas al interior del



CNA. A medida que las facciones rivalizan por el control del aparato estatal, la unidad ideológica y programática que una vez definió al partido ha desaparecido, y su capacidad para responder eficazmente a las necesidades del pueblo se ha reducido significativamente. Las tensiones se han exacerbado; ya eran evidentes durante la lucha contra los dos últimos gobiernos racistas (Botha y De Klerk) y resurgen ahora de manera más pronunciada en un entorno donde las luchas por el poder personal y los intereses políticos a corto plazo socavan el compromiso con los principios fundacionales.

En la Sudáfrica post-*apartheid*, el CNA enfrenta una profunda crisis de confianza. Amplios sectores de la población, particularmente aquellos que durante décadas identificaron al partido como un símbolo de esperanza y transformación, han expresado desilusión frente a los resultados alcanzados desde las elecciones de 1994 y las expectativas generadas en torno a la construcción de una sociedad más equitativa bajo el liderazgo de Nelson Mandela. La persistencia de desigualdades económicas, los elevados niveles de desempleo juvenil y las deficiencias en la provisión de servicios públicos constituyen indicadores de los límites que han enfrentado los gobiernos del CNA para materializar los objetivos de bienestar social y la justicia distributiva proclamados en la etapa fundacional del régimen democrático.

La creciente decepción ciudadana se ha reflejado en las elecciones recientes, donde el CNA ha perdido terreno frente a otros partidos que prometen una alternativa a su modelo de gobierno. La gestión de la pandemia de COVID-19, marcada por la escasez de vacunas y la corrupción en la adquisición de equipos médicos, así como las acusaciones de corrupción en el gobierno de Cyril Ramaphosa, ha erosionado aún más la confianza en el partido. La falta de acción contundente frente a los escándalos de corrupción, como el caso de *State Capture*, ha socavado su credibilidad y ha reforzado la percepción de que el partido está más interesado en proteger a sus miembros que en servir al interés público.

Además, las políticas económicas implementadas por el gobierno de Ramaphosa, como el ajuste fiscal y las privatizaciones, han generado descontento entre amplios sectores de la población, especialmente entre los más vulnerables. La promesa de un “nuevo comienzo” bajo su liderazgo no se ha materializado, y muchos sudafricanos sienten que el país está estancado y que las desigualdades persisten.

En este sentido, la organización se enfrenta a una encrucijada histórica. Por un lado, puede continuar su trayectoria descendente, atrapada en dinámicas de corrupción y en una crisis de liderazgo, así como en acciones que se alejan de sus principios fundacionales. Por otro lado, tiene la oportunidad de reorientarse y recuperar los valores y principios que una vez lo convirtieron en un faro de esperanza para los sudafricanos oprimidos. Esta recuperación requiere una profunda



reforma institucional, la erradicación de las prácticas corruptas y la adopción de una política económica más inclusiva y efectiva, enfocada en resolver las desigualdades estructurales que persisten en la actualidad.

En definitiva, si el CNA aspira a seguir siendo un actor político relevante en el siglo XXI sudafricano, deberá investigar a fondo los casos de corrupción, como el de *State Capture*, expulsar a los miembros implicados y colaborar con las autoridades para recuperar los fondos desviados, que ascienden a miles de millones de rands. Además, deberá reafirmar su compromiso con la justicia social y responder a las demandas de cambio. Solo entonces podrá recuperar la confianza perdida y desempeñar el papel transformador que alguna vez le permitió liberar a Sudáfrica del yugo del *apartheid*.

El desafío que enfrenta el CNA trasciende el ámbito estrictamente nacional. Sudáfrica continúa siendo uno de los referentes democráticos más emblemáticos del continente africano, y la evolución de su principal fuerza política es observada atentamente por otras sociedades que buscan consolidar procesos democráticos estables. En este sentido, las dificultades actuales del CNA (expresadas en la fragmentación interna, la pérdida de cohesión programática, la persistencia de prácticas de corrupción, la limitada capacidad para reducir las desigualdades socioeconómicas y el deterioro de la confianza pública) constituyen desafíos centrales para su continuidad como actor hegemónico. La capacidad del partido para enfrentar estas debilidades, renovar su proyecto político y fortalecer los mecanismos de transparencia, rendición de cuentas e inclusión social no solo será determinante para el futuro de Sudáfrica, sino que también ofrecerá una señal relevante sobre las posibilidades y límites de los procesos democráticos en África en el siglo XXI.

## Notas

<sup>1</sup> Bachiller en Ciencias (Colegio Nuestra Señora de Belén, 2017). Estudiante del último Semestre de Historia en la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Orden “Luis María Ribas Dávila” por haber obtenido el mayor rendimiento académico de la Escuela de Historia, 2019. Certificado de reconocimiento por destacado rendimiento académico, 2019. Reconocimiento por la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Los Andes por rendimiento académico en la carrera de Historia, 2022. Ha sido ponente en eventos regionales y nacionales. Preparador de la Cátedra de Asia y África (2024). ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1851-54295>

<sup>2</sup> El término *afrikáner* designa a los descendientes de colonos europeos (principalmente de origen neerlandés, francés hugonote y alemán) que se establecieron en el Cabo de Buena Esperanza desde el siglo XVII y desarrollaron una identidad propia, marcada por el idioma *afrikáans* y una cosmovisión calvinista. Ver: Varela, H. (1986). Sudáfrica. En las entrañas del *apartheid*. México: D.F, Universidad Nacional Autónoma de México



<sup>3</sup> F.J.T Lee: “Raíces históricas y socioeconómicas de la ideología del racismo: Sudáfrica y Guyana”. En: R. Giacalone de Romero (Comp.): *Guyana Hoy* (1st ed.). Mérida, Venezuela: Editorial Venezolana C.A., Corpoandes Editores, 1982, pp 18.

<sup>4</sup> Swart, Marius. The Causes of the Boer War. South African History Online. (Revisado 14 de Julio 2025). [https://sahistory.org.za/sites/default/files/archive\\_files/The%20Causes%20of%20the%20Boer%20War%20by%20Prof%20Marius%20Swart.pdf](https://sahistory.org.za/sites/default/files/archive_files/The%20Causes%20of%20the%20Boer%20War%20by%20Prof%20Marius%20Swart.pdf).

<sup>5</sup> African National Congress. *A Brief History of the African National Congress*. Accessed September 7, 2024. <https://www.anc1912.org.za/our-history>.

<sup>6</sup> Hilda Varela Barraza: *Historia política de Sudáfrica de la paz de vereening a la primera elección democrática*. 1 ed. Ciudad de México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2019, p 167.

<sup>7</sup> Para una revisión de este Programa consultar: <https://www.anc1912.org.za/policy-documents-1949-38th-national-conference-programme-of-action-statement-of-policy-adopted/>

<sup>8</sup> R. Tau, y L. Balhorn: *El ascenso y la caída de la Liga Juvenil del ANC*. Penguin Random House Sudáfrica, 2020.

<sup>9</sup> Sobre el particular ver: <https://overcomingapartheid.msu.edu/multimedia.php?kid=163-582-21>

<sup>10</sup> Ver: [https://mediadon.co.za/wp-content/uploads/2018/03/The\\_Freedom\\_Charter.pdf](https://mediadon.co.za/wp-content/uploads/2018/03/The_Freedom_Charter.pdf).

<sup>11</sup> Para más información ver: [https://sahistory.org.za/sites/default/files/congress\\_of\\_the\\_people\\_25-26\\_june\\_1955.pdf](https://sahistory.org.za/sites/default/files/congress_of_the_people_25-26_june_1955.pdf).

<sup>12</sup> Trino Borges y Hernán Lucena Molero: *Nelson Mandela: Un Pensamiento Antiapartheid* (Una recopilación de escritos y discursos del líder sudafricano), Ediciones del Rectorado Universidad de Carabobo, 1991, pp. 238; p. 45.

<sup>13</sup> Hilda Varela Barraza: *Historia política de Sudáfrica de la paz de vereening a la primera elección democrática*, p. 342.

<sup>14</sup> Para una revisión más detallada consultar: <https://www.pacofazania.org.za/wp-content/uploads/2020/04/Speeches-of-Mangaliso-Sobukwe-PAC-Basic-Documents-1959-Constituion.pdf>. Además de: <https://sahistory.org.za/sites/default/files/archive-files3/boo19680320.026.021.000.pdf>. Además de: <https://sahistory.org.za/sites/default/files/archive-files3/boo19680320.026.021.000.pdf>

<sup>15</sup> Nora Modan: *Sudáfrica hoy: Enfoques sobre su situación política* (La Habana, Cuba: Belascoin, 1989), p 9.

<sup>16</sup> April Francis y Vanessa Marchese: *Apartheid South Africa and the Soweto Rebellion*. (sin fecha ni otros datos disponibles).

<sup>17</sup> Jessica P Forsee: “*Genocide Masquerading: The Politics of the Sharpeville Massacre and Soweto Uprising*.” Tesis de Pregrado, Georgia Southern University, 2019.

<sup>18</sup> *El Congreso Indio Sudafricano (South African Indian Congress, SAIC)* fue una organización política fundada en 1921 que representaba a la comunidad india en Sudáfrica. Colaboró activamente con el CNA desde la década de 1940 en campañas conjuntas contra la discriminación racial. El *Congreso de los Demócratas (Congress of Democrats, COD)* agrupaba principalmente a blancos progresistas contrarios al *apartheid*, y fue uno de los miembros fundadores del Congreso del Pueblo en 1955, donde se aprobó la *Carta de la Libertad*. Para un acercamiento al activismo indio en Sudáfrica ver: Yengde (2021). [https://www.surajyengde.com/wp-content/uploads/2020/09/Indians\\_in\\_Apartheid\\_South\\_Africa\\_class.pdf](https://www.surajyengde.com/wp-content/uploads/2020/09/Indians_in_Apartheid_South_Africa_class.pdf)



<sup>19</sup> *El Frente Democrático Unido (United Democratic Front, UDF)* fue una coalición de organizaciones comunitarias, sindicales, religiosas y estudiantiles creada en 1983 para oponerse al sistema del *apartheid* y respaldar la estrategia del CNA. Jugó un papel crucial en la movilización interna durante la década de 1980, especialmente cuando el CNA operaba en la clandestinidad o el exilio.

<sup>20</sup> Se recomienda incorporar: Para un acercamiento a una de las figuras centrales del proceso sociopolítico sudafricano ver su obra autobiográfica: Nelson Mandela: *Cartas desde la prisión*. Barcelona, Ediciones de Sahn Venter, 2018; *El largo camino hacia la libertad*. Aguilar, 2013; *Conversaciones conmigo mismo*. Barcelona (España), Editorial Planeta, 2010; *No es fácil el camino de la libertad*. México, D.F, Siglo XXI Editores, 1965.

<sup>21</sup> Nelson, Mandela: *El largo camino hacia la libertad*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1995, pp. 120-133.

<sup>22</sup> Norman Phillips: *La tragedia del apartheid (El racismo en Sudáfrica)*, 1ª ed., Ediciones ERA S.A., México D.F., 1962, p. 35.

<sup>23</sup> Nelson Mandela: *El largo camino hacia la libertad*, pp. 134-136.

<sup>24</sup> *Ibid*, pp. 158-162.

<sup>25</sup> Para mejor información ver: <https://omalley.nelsonmandela.org/index.php/site/q/031v02424/041v02730/051v02918/061v02985.htm>

<sup>26</sup> *Ibid*, pp. 174-180.

<sup>27</sup> *Ibid*, pp. 580-585.

<sup>28</sup> Secundino González Marrero: “La democracia en Sudáfrica,” *Revista Española de Ciencia Política*, n.º 28

<sup>29</sup> ver: Truth and Reconciliation Commission of South Africa Report.

<sup>30</sup> Para más información véase: en los cuadros estadísticos correspondientes del mismo informe: [https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223\\_Book1.pdf](https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223_Book1.pdf)

<sup>31</sup> Nahla Valji: “Reconciliación y reparación: un balance,” en *Vanguardia Dossier: Potencias emergentes: China, India, Brasil y Sudáfrica*, N.º 12 (julio-septiembre 2004), pp. 78-83.

<sup>32</sup> Hilda Varela Barraza: “La élite política del Congreso Nacional Africano”, p. 33.

<sup>33</sup> Los informes de *Statistics South Africa* evidencian que, si bien se registraron avances en el acceso a servicios básicos desde mediados de la década de 1990, persisten marcadas desigualdades en términos de calidad educativa, condiciones de vivienda, acceso a infraestructura urbana y distribución territorial del ingreso. Estos patrones reflejan la continuidad de una estructura social profundamente desigual en la Sudáfrica post-*apartheid*. Véase: [https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223\\_Book1.pdf](https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223_Book1.pdf).

<sup>34</sup> *Statistics South Africa, Annual Report 2022/23* (Pretoria: Statistics South Africa, 2023). El informe evidencia que, pese a avances en servicios básicos, persisten altos niveles de pobreza y desempleo, con impactos desproporcionados sobre la población negra, especialmente jóvenes y mujeres, lo que confirma el carácter parcial de los logros en justicia económica y social en la Sudáfrica post-*apartheid*. Véase: [https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223\\_Book1.pdf](https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223_Book1.pdf)

<sup>35</sup> Sobre el crecimiento económico durante el gobierno de Thabo Mbeki y las tensiones



internas del CNA, véase: *Statistics South Africa, Annual Report 2022/23*; y análisis históricos sobre la política económica y la crisis del VIH/SIDA en Sudáfrica, que documentan tasas de crecimiento superiores al 4 % en varios años de la década de 2000, así como el impacto político e institucional del negacionismo presidencial. Véase: [https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223\\_Book1.pdf](https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223_Book1.pdf)

<sup>36</sup> Emma Camp: “Thabo Mbeki’s AIDS Denialism: Neoliberalism, Government and Civil Society in South Africa”, *Leeds African Studies Bulletin* No. 77 (2015/16).

<sup>37</sup> France Khutso Lavhelani Kgobe: “Corruption in South Africa: A Clear Case of Seeing Is Not Believing in an African National Congress-Led Government,” *Analecta Política* 15, No. 28 (2025), 1–26, <https://doi.org/10.18566/apolity15n28.a05>.

<sup>38</sup> *Statistics South Africa, Annual Report 2022/23* (Pretoria: Statistics South Africa, 2023). El informe documenta tasas de desempleo estructuralmente elevadas, con un impacto desproporcionado sobre la población joven negra, así como la persistencia de pobreza y desigualdad socioeconómica. Véase: [https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223\\_Book1.pdf](https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223_Book1.pdf)

<sup>39</sup> Véase en la *Constitution of the Republic of South Africa, 1996* <https://www.gov.za/documents/constitution/constitution-republic-south-africa-1996-04-feb-1997>

<sup>40</sup> Reuters, “Sudáfrica: Ramaphosa es reelegido presidente tras pacto histórico sobre gobierno de unidad nacional”, France 24. 15 de junio de 2024.

<sup>41</sup> Peter M. U. Schmitz: “Displaying Voter Gains and Losses: Local Government Elections in South Africa for 2011 and 2016,” *ResearchGate*, 2016.

<sup>42</sup> El deterioro de la confianza pública en el CNA se ha visto influido por la persistencia de prácticas de corrupción documentadas oficialmente y por un prolongado período de bajo crecimiento económico. La *Judicial Commission of Inquiry into Allegations of State Capture, Corruption and Fraud in the Public Sector* (Zondo Commission) concluyó que, durante la administración de Jacob Zuma, redes de captura del Estado interfirieron sistemáticamente en instituciones públicas y procesos de contratación, provocando una desviación masiva de recursos estatales y debilitando la gobernanza y la rendición de cuentas. Paralelamente, datos de *Statistics South Africa* muestran que la economía sudafricana registró un crecimiento bajo e irregular durante la última década, insuficiente para reducir el desempleo y las desigualdades estructurales. Véase: *Judicial Commission of Inquiry into State Capture Report*, Parte III, vol. IV (2022); *Statistics South Africa, Annual Report 2022/23*. [https://www.thepresidency.gov.za/sites/default/files/2022-05/](https://www.thepresidency.gov.za/sites/default/files/2022-05/Judicial%20Commission%20of%20Inquiry%20into%20State%20Capture%20Report_Part%203%20IV.pdf)

[Judicial%20Commission%20of%20Inquiry%20into%20State%20Capture%20Report\\_Part%203%20IV.pdf](https://www.thepresidency.gov.za/sites/default/files/2022-05/Judicial%20Commission%20of%20Inquiry%20into%20State%20Capture%20Report_Part%203%20IV.pdf)

<sup>43</sup> Michael Walsh y Phiwokuhle Mnyandu: “Democracy at Stake in South Africa,” *Foreign Policy Research Institute*, 10 de mayo de 2023, <https://www.fpri.org/article/2023/05/democracy-at-stake-in-south-africa/>.

<sup>44</sup> “South Africa’s ANC loses 30-year parliamentary majority after election,” *Al Jazeera*, 1 de junio de 2024, <https://www.aljazeera.com/news/2024/6/1/south-africa-anc-loses-30-year-parliamentary-majority-after-election>

<sup>45</sup> AFP, “Partido de Mandela pierde por primera vez mayoría absoluta”, *Deutsche Welle*. 2 de junio de 2024.



## Fuentes consultadas

### Documentales

- African National Congress. “A Brief History of the African National Congress.” Consultado el 7 de septiembre de 2024. <https://www.anc1912.org.za/our-history>.
- African National Congress. “Spotlight on South Africa.” Boletín informativo 6, n.º 12 (20 de marzo de 1968). Recuperado de South African History Online. <https://sahistory.org.za/sites/default/files/archive-files3/boo19680320.026.021.000.pdf>.
- Congress Alliance. The Freedom Charter. Kliptown, 26 de junio de 1955. Publicado digitalmente por Mediadon. [https://mediadon.co.za/wp-content/uploads/2018/03/The\\_Freedom\\_Charter.pdf](https://mediadon.co.za/wp-content/uploads/2018/03/The_Freedom_Charter.pdf).
- Constitution of the Republic of South Africa, 1996. <https://www.gov.za/documents/constitution/constitution-republic-south-africa-1996-04-feb-1997>.
- Francis, April, y Vanessa Marchese. Apartheid South Africa and the Soweto Rebellion. [s.f., sin datos editoriales]. (Manuscrito o documento digital no publicado. Se conserva por su valor testimonial.)
- Judicial Commission of Inquiry into Allegations of State Capture, Corruption and Fraud in the Public Sector Including Organs of State. Judicial Commission of Inquiry into State Capture Report. Parte III, vol. IV. Pretoria: The Presidency, 2022. [https://www.thepresidency.gov.za/sites/default/files/2022-05/Judicial%20Commission%20of%20Inquiry%20into%20State%20Capture%20Report\\_Part%203%20IV.pdf](https://www.thepresidency.gov.za/sites/default/files/2022-05/Judicial%20Commission%20of%20Inquiry%20into%20State%20Capture%20Report_Part%203%20IV.pdf).
- Michigan State University. “Defiance Campaign, 1952.” Overcoming Apartheid. Consultado el 7 de enero de 2026. <https://overcomingapartheid.msu.edu/multimedia.php?kid=163-582-21>.
- O’Malley, Pdraig. “The Rivonia Trial 1963–1964: Documents.” *The O’Malley Archives*. Nelson Mandela Foundation. Consultado el 7 de enero de 2026. <https://omalley.nelsonmandela.org/index.php/site/q/031v02424/041v02730/051v02918/061v02985.htm>.
- Sobukwe, Robert Mangaliso, y Pan Africanist Congress. *Speeches of Mangaliso Sobukwe: PAC Basic Documents and 1959 Constitution*. Publicado digitalmente por PAC of Azania. Consultado el 7 de enero de 2026. <https://www.pacofazania.org.za/wp-content/uploads/2020/04/Speeches-of-Mangaliso-Sobukwe-PAC-Basic-Documents-1959-Constituion.pdf>.



- South African History Online. "Congress of the People, 25–26 June 1955." Archivo histórico. Consultado el 7 de enero de 2026. [https://sahistory.org.za/sites/default/files/congress\\_of\\_the\\_people\\_25-26\\_june\\_1955.pdf](https://sahistory.org.za/sites/default/files/congress_of_the_people_25-26_june_1955.pdf).
- Shubin, Vladimir. "The Birth of Umkhonto We Sizwe: Old and New Sources." *New Contree* (42), pp. 135.
- Statistics South Africa. *Annual Report 2022/23*. Pretoria: Statistics South Africa, 2023. [https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223\\_Book1.pdf](https://www.statssa.gov.za/publications/AnnualReport/StatisticsSouthAfricaAnnualReport202223_Book1.pdf).
- Truth and Reconciliation Commission of South Africa. *Truth and Reconciliation Commission of South Africa Report*. Ciudad del Cabo: Department of Justice and Constitutional Development, 1998. [https://www.gov.za/sites/default/files/gcis\\_document/201409/trc0.pdf](https://www.gov.za/sites/default/files/gcis_document/201409/trc0.pdf).

### **Bibliográficas (Libros)**

- Barraza, Hilda Varela: *Historia política de Sudáfrica de la paz de Vereeniging a la primera elección democrática*. D.F, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2019.
- Barraza, Hilda Varela: *Sudáfrica. En las entrañas del apartheid*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.
- Borges, Trino, y Hernán Lucena Molero: *Nelson Mandela: Un Pensamiento Antiapartheid (Una recopilación de escritos y discursos del líder sudafricano)*. Valencia, Ediciones del Rectorado Universidad de Carabobo, 1991.
- González, Carmen: *Sobre los hombros ajenos*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985.
- Johnson, R. W. *Historia de Sudáfrica: El primer hombre, la última nación*. Barcelona, Random House Mondadori, 2005.
- Lefort, René: *Sudáfrica. Historia de una crisis*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1978.
- Mandela, Nelson: *Cartas desde la prisión*. Barcelona (España), Ediciones de Sahn Venter, 2018.
- Mandela, Nelson: *Conversaciones conmigo mismo*. Barcelona: Editorial Planeta, 2010.
- Mandela, Nelson: *El largo camino hacia la libertad*. Barcelona (España), Ediciones Paidós, 1995.
- Mandela, Nelson: *Nelson Mandela por sí mismo*. Barcelona (España), Plataforma Editorial Muntaner, 2011.
- Mandela, Nelson: *No es fácil el camino de la libertad*. Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1965.
- Modan, Nora: *Sudáfrica hoy: Enfoques sobre su situación política*. La Habana, Belascoín, 1989.



Phillips, Norman: *La tragedia del apartheid (El racismo en Sudáfrica)*. México D.F., Ediciones ERA, 1962.

Tau, R., y L. Balhorn: *El ascenso y la caída de la Liga Juvenil del ANC*. Penguin Random House Sudáfrica, 2020.

### Capítulos de libros

Barraza, Hilda Varela: “La élite política del Congreso Nacional Africano como partido gobernante en la era post-*apartheid*.” En Cejas, M. (Coord.): *Sudáfrica Post Apartheid: Nación, Ciudadanía, Movimientos Sociales, Gobierno, Género y Sexualidad*. México, D.F, Universidad Autónoma Metropolitana, 2017, pp 21-60.

Flores, María Celina: “Ciudadanía e igualdad: La sociedad civil sudafricana ante los tribunales. La otra transición.” En Cejas, M. (Coord.): *Sudáfrica Post Apartheid: Nación, Ciudadanía, Movimientos Sociales, Gobierno, Género y Sexualidad*. México, D.F, Universidad Autónoma Metropolitana, 2017, pp 89-124.

Lee, F. J. T: “Raíces históricas y socioeconómicas de la ideología del racismo: Sudáfrica y Guyana.” En Giacalone de Romero, R. (Comp.). *Guyana Hoy*, Mérida (Venezuela), Editorial Venezolana C.A., Corpoandes Editores, 1982.

### Fuentes Hemerográficas (Artículos de Revista, Prensa y Dossiers)

AFP / Deutsche Welle: “Partido de Mandela pierde por primera vez mayoría absoluta.” 2 de junio de 2024. <https://p.dw.com/p/4gYT5>.

Reuters. “Sudáfrica: Ramaphosa es reelegido presidente tras pacto histórico sobre gobierno de unidad nacional.” France 24, 15 de junio de 2024.

Bolaños, Jorge: “Los cien años del partido de Mandela.” Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, enero 2012, pp. 1-8. [https://www.ieee.es/Galerias/.../DIEEEA04-2012\\_CienAnosdelPartidodeMandela\\_JBM.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/.../DIEEEA04-2012_CienAnosdelPartidodeMandela_JBM.pdf).

Camp, Emma: “Thabo Mbeki’s AIDS Denialism: Neoliberalism, Government and Civil Society in South Africa.” *Leeds African Studies Bulletin*, pp. 84-108. <https://lucas.leeds.ac.uk/article/thabo-mbekis-aids-denialism-emma-camp/>

Gómez Carmona, A: “El liderazgo en la democratización sudafricana.” *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 90/2017, pp. 1-13. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2017/DIEEE0902017\\_Liderazgo\\_Sudafricano\\_AnaGomezCarmona.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEE0902017_Liderazgo_Sudafricano_AnaGomezCarmona.pdf).

González Marrero, Secundino: “La democracia en Sudáfrica.” *Revista*



- Española de Ciencia Política*, N.º 28 (marzo de 2012): pp. 64-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3883821>
- Gumede, William: "South Africa: Jacob Zuma and the difficulties of consolidating South Africa's democracy." *African Affairs*, 107/427 (Oxford, April 2008), pp. 261–271. <https://academic.oup.com/afraf/article-abstract/107/427/261/30815>.
- Hirson, Baruch: "The Defiance Campaign, 1952: Social Struggle or Radical Resistance?" *Searchlight South Africa* 1, N.º 1 (septiembre de 1988), pp. 70–102. <https://sahistory.org.za/sites/default/files/archive-files3/slsep88.7.pdf>.
- Kgobe, France Khutso Lavhelani: "Corruption in South Africa: A Clear Case of Seeing Is Not Believing in an African National Congress-Led Government." *Analecta Política* 15 (28), (2025), pp. 1–26. <https://doi.org/10.18566/apolitv15n28.a05>.
- Schmitz, Peter M. U: "Displaying Voter Gains and Losses: Local Government Elections in South Africa for 2011 and 2016." *ResearchGate*, 2016.
- Valji, Nahla: "Reconciliación y reparación: un balance." En *Vanguardia Dossier: Potencias emergentes: China, India, Brasil y Sudáfrica*, N.º 12 (julio-septiembre 2004), pp. 78-83.
- Walsh, Michael, y Phiwokuhle Mnyandu: "Democracy at Stake in South Africa." *Foreign Policy Research Institute*, 10 de mayo de 2023. <https://www.fpri.org/article/2023/05/democracy-at-stake-in-south-africa/>.

### Fuentes electrónicas y digitales

- Al Jazeera: "South Africa's ANC loses 30-year parliamentary majority after election," 1 de junio de 2024. <https://www.aljazeera.com/news/2024/6/1/south-africa-anc-loses-30-year-parliamentary-majority-after-election>.
- Booyesen, Susan: *The African National Congress and the Regeneration of Political Power*. Johannesburgo: Wits University Press, 2011. <https://muse.jhu.edu/book/50531>.
- Kaaf, G: "El declive electoral del 'glorioso' Congreso Nacional Africano." *Nueva Sociedad* (Buenos Aires, 2024). <https://nuso.org/articulo/sudafrica-elecciones-CNA/>.
- Maharaj, Mac: "El Congreso Nacional Africano (ANC) y la transición negociada hacia la democracia y la paz en Sudáfrica." En *De la insurgencia a la democracia*, editado por Mauricio Gracia-Durán. Bogotá: CINEP, 2009, 107–160. Disponible en línea: [www.berghoffoundation.org/fileadmin/redaktion/Publications/.../LIBRO\\_CINEP.pdf](http://www.berghoffoundation.org/fileadmin/redaktion/Publications/.../LIBRO_CINEP.pdf).
- Mollo, L: *Negotiating for Civilian Control: Strategy and Tactics of Umkhonto we Sizwe (MK) in the Democratic Transition of South Africa*. Tesis de maestría, Naval Postgraduate School, Monterey, California, 1993.



- Saunders, Chris: “Los 100 años del CNA: Algunos trabajos recientes sobre su historia en un contexto historiográfico.” *Historia* 57, No. 2 (2012), pp. 428–447. [https://scielo.org.za/scielo.php?pid=S0018-229X2012000200013&script=sci\\_abstract](https://scielo.org.za/scielo.php?pid=S0018-229X2012000200013&script=sci_abstract).
- Suttner, Raymond: “The African National Congress Centenary: A Long and Difficult Journey.” *International Affairs (Royal Institute of International Affairs)* 88, No. 4 (julio 2012), pp. 719–738. [https://ciaotest.cc.columbia.edu/journals/riia/v88i4/f\\_0025563\\_20913.pdf](https://ciaotest.cc.columbia.edu/journals/riia/v88i4/f_0025563_20913.pdf).
- Thompson, Leonard: *The History of South Africa*. New Haven: Yale Nota Bene Book, 2001. [https://www.sahistory.org.za/sites/default/files/file%20uploads%20/leonard\\_monteath\\_thompson\\_a\\_history\\_of\\_south\\_afrbook4me.org\\_.pdf](https://www.sahistory.org.za/sites/default/files/file%20uploads%20/leonard_monteath_thompson_a_history_of_south_afrbook4me.org_.pdf).
- Tiry, Zaahira: *Political Parties in South African Law*. Port Elizabeth: Nelson Mandela Metropolitan University, 2012. <https://core.ac.uk/download/pdf/145052791.pdf>.
- Wellerstein, Immanuel: “Sudáfrica después de Mandela.” *La Jornada*, 6 de enero de 2014. <https://www.jornada.unam.mx/2014/01/05/index.php?section=opinion&article=020a1mun>
- Xolile Ntshangase: M., et al. “The Collapse of the African National Congress Monopoly and the Introduction of Coalition Governance in South Africa: Is This a Disaster to Service Delivery?” *BIJHS* 6, No. 2 (2024), pp. 82–108. [https://journals.ekb.eg/article\\_403586\\_619aaa9bea4e574b0645f86a80b59c37.pdf](https://journals.ekb.eg/article_403586_619aaa9bea4e574b0645f86a80b59c37.pdf).

### Fuentes complementarias y tesis

- Forsee, Jessica P: “Genocide Masquerading: The Politics of the Sharpeville Massacre and Soweto Uprising.” Tesis de Pregrado, Georgia Southern University, 2019.

